

I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología  
XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología  
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos  
Aires, 2009.

# Una lectura psicoanalítica sobre el poder y la violencia.

Wainszelbaum, Verónica.

Cita:

Wainszelbaum, Verónica (2009). *Una lectura psicoanalítica sobre el poder y la violencia. I Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVI Jornadas de Investigación Quinto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-020/732>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eYG7/H18>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# UNA LECTURA PSICOANALÍTICA SOBRE EL PODER Y LA VIOLENCIA

Wainszelbaum, Verónica  
Universidad de Buenos Aires

## RESUMEN

Parto de conceptos del psicoanálisis: la pulsión de muerte, la repetición y el inconsciente, que tomo como herramientas de lectura para dar cuenta de la relación entre el poder, la violencia y el derecho y sus manifestaciones actuales y contemporáneas que según el contexto podrían ser pensados en una "exterioridad-intima".

## Palabras clave

Poder Derecho Violencia Psicoanálisis

## ABSTRACT

A PSYCHOANALYTICAL READING ABOUT POWER AND VIOLENCE

From concepts of psychoanalysis: death drive, repetition compulsion and unconscious, intended as tools for reading, to account for the relationship between power, violence and the law and its current and contemporary manifestations, that depending on the context could be thought like a "close exteriority".

## Key words

Power Rights Violence Psychoanalysis

Pienso como clave de lectura, a recorrer en el trabajo la relación entre **poder, derecho y violencia**. Freud ubica al derecho y a la violencia en la actualidad como opuestos, definiendo al derecho como el poder de la comunidad, cuyo obstáculo son las desiguales relaciones, pero responde que el camino que lleva de la violencia al derecho es la unión de la comunidad a condición que los lazos sean duraderos.

Albert Einstein le pregunta a Freud por el problema "urgente y absorbente de la paz mundial"[i] pidiendo ayuda para pensar "fructíferos modos de acción"[ii] que eviten a la humanidad los estragos de la guerra. El título propuesto que no acepta Freud era Derecho y Violencia[iii] pensando al derecho como regulador de la violencia humana, pregunta de esa época que podemos hacer actual, en el psicoanálisis lo actual es palabra que también remite a las neurosis actuales, en las que no hay mecanismo psíquico en juego, ni forma de hacer historia. Para el psicoanálisis lo actual es diferente a lo contemporáneo, quedando ligado al concepto de repetición. Podemos pensar a la guerra y a la muerte como temas actuales y contemporáneos.

Einstein piensa a la humanidad, y lo dice en su carta, en diferentes planos, la clase dominante "que tiene bajo su influencia las escuelas, la prensa y la iglesia, donde se logra gobernar las naciones hasta llevar a sacrificar a la propia vida"[iv].

Freud en su respuesta de 1932 ubica el nexo entre el derecho y el poder pidiendo autorización para sustituir el concepto: poder por violencia, subrayando la vinculación entre ambos términos.

Freud hace referencia en esta carta a lo que ya había conceptualizado en 1920 en "Más allá del principio del placer"[v], respecto de la pulsión de muerte y en 1924 en "El problema económico del masoquismo" en donde hay entrelazamiento de las pulsiones destructivas con las eróticas para su satisfacción, "muchas veces, cuando nos enteramos de los hechos crueles de la historia, tenemos la impresión de que los motivos ideales sólo sirvieron de pretexto a las apetencias destructivas"[vi]

La pulsión es ineducable, pero el psicoanálisis no sostiene la idea de un destino sino de destinos posibles ligados a los destinos de la pulsión, en donde está la idea de desvío, cambio de vía de la

inclinación de los hombres a agredir, para encontrar otra expresión posible que la guerra, aunque nos advierte sobre las relaciones desiguales de poder que complicaría pensar en el "nosotros" y la guerra, no es lo mismo la guerra para un soldado de trinchera que para un fabricante de armas, de todos modos el fortalecimiento de la cultura para Freud está en contra de la guerra "gobernando la vida pulsional, pero la guerra contradice lo que impone el proceso cultural"[vii]. En su artículo De guerra y de muerte de 1915, se pregunta por la aptitud de los sujetos para la cultura, aptitud ligada a la renuncia de la satisfacción pulsional, en cambio la guerra es "piedra libre" para transgredir las restricciones de la cultura, en donde el hombre primitivo y el actual admiten la muerte de extraños y enemigos despiadadamente, "nuestro inconsciente piensa, desea la muerte"[viii] advirtiéndonos que no restemos valor al pensamiento respecto del hecho fáctico, y nos asegura que en el hombre hay un poderoso deseo de muerte, "nuestro inconsciente mata por pequeñeces"[ix] y compara a nuestros pensamientos con la vieja legislación ateniense de Dracón "que no conocía para los crímenes otro castigo que la muerte"[x], el que mataba tenía que morir. Entonces, podemos pensar a la guerra como un modo de validar la muerte desde el estado; otro modo de validación de la muerte desde el estado puede pensarse a la pena de muerte, vigente en varios países en donde la violencia se vale del derecho para ese "piedra libre" para matar, en estos casos se ubica la conjunción entre violencia y derecho.

En la película Ciudad de Dios, filmada en una Fabela de Río de Janeiro, se muestra como un ritual para formar parte de un grupo, es el tener que matar a alguien, en donde se demuestra como se resiste a la tentación de quedar identificado con el otro sacrificado para pertenecer a un grupo y no ser segregado. Podemos leer aquí una agrupación donde es introducida una uniformización entendida como la negación de particularidades, en donde el rasgo es "tener que haber matado a alguien" al modo freudiano de lo trabajado en "Psicología de las masas y análisis del yo" en donde está promovida como condición la función del ideal para apoyar y sostener un efecto de uniformidad.

Para el psicoanálisis la pulsión de muerte es propia de la humanidad y la crueldad como modo de manifestación también lo es, no se la piensa como eliminable, pero si con términos oponibles, situación a situación, como ser el derecho, la cultura, y la educación posibilitando sustituciones y desvíos no verificables de modo permanente. De hecho en la pena de muerte, se vale el derecho de la violencia como términos no exteriores el uno para el otro.

Estas formas de muerte llaman a pensar intervenciones posibles ya que de la muerte de la que se trata, no es de la del fin de la existencia como algo inevitable, sino la muerte causada en determinado contexto social e histórico.

En una nota de un diario[xi] se revela que en Londres se legalizó la tortura, "según el gobierno laborista todo vale para combatir la tortura, desde 2006 los interrogatorios violentos habían sido convertidos en ley por iniciativa de Tony Blair, meses después del atentado en el subterráneo londinense en el que murieron 56 personas", se legaliza la sustitución de muerte por tortura.

Jorge Alemán va a escribir: "La civilización no es un término exterior a la barbarie, ni viceversa..."[xii]

En las redes simbólicas de la civilización capitalista el empuje al terror de la Barbarie no es la Cosa exterior sino su "exterioridad íntima". No se anula el problema de estas oposiciones. "Se debe incluir en las mismas la dimensión de imposibilidad que les devuelve su alcance ético".[xiii]

Es esa dimensión de imposibilidad a la que no da lugar el discurso capitalista, como formulación posible del desacuerdo, que las guerras vienen a testimoniar.

## NOTAS

[i] EINSTEIN, A. ¿Por qué de la guerra? Carta de Einstein a Freud 1933 Tomo XXII Buenos Aires 1989 Amorrortu Editores p.183

[ii] DERRIDA, J. Estados de ánimo del psicoanálisis. Buenos Aires. Paidós 2005 p. 30

[iii] EINSTEIN, A. ¿Por qué de la guerra? Carta de Einstein a Freud 1933 Tomo

XXII Buenos Aires 1989 Amorrortu Editores p. 185

[iv] FREUD, S. Más allá del principio del placer. 1920 Tomo XVIII Buenos Aires 1989 Amorrortu Editores

[v] FREUD, S. El problema económico del masoquismo 1924 Tomo XIX Buenos Aires 1984 Amorrortu Editores

[vi] FREUD, S. De guerra y de muerte 1915 Tomo XIV Buenos Aires 1989 Amorrortu Editores

[vii] *Ibíd.* p. 298

[viii] *Ibíd.*

[ix] *Ibíd.*

[x] LANATA, J. Director. Diario Crítica de la Argentina Nota desde Londres de Javier Arévalo. Suplemento Mundo, 18 de febrero de 2009

[xi] ALEMÁN, J. Derivas del Discurso capitalista. Notas sobre psicoanálisis y política 2003 Miguel Gómez Ediciones. Málaga España p. 30

[xii] ALEMÁN, J. Derivas del Discurso capitalista. Notas sobre psicoanálisis y política 2003 Miguel Gómez Ediciones. Málaga España p. 30.

[xiii] DELGADO, O. La subversión freudiana y sus consecuencias 2005 JVE Ediciones